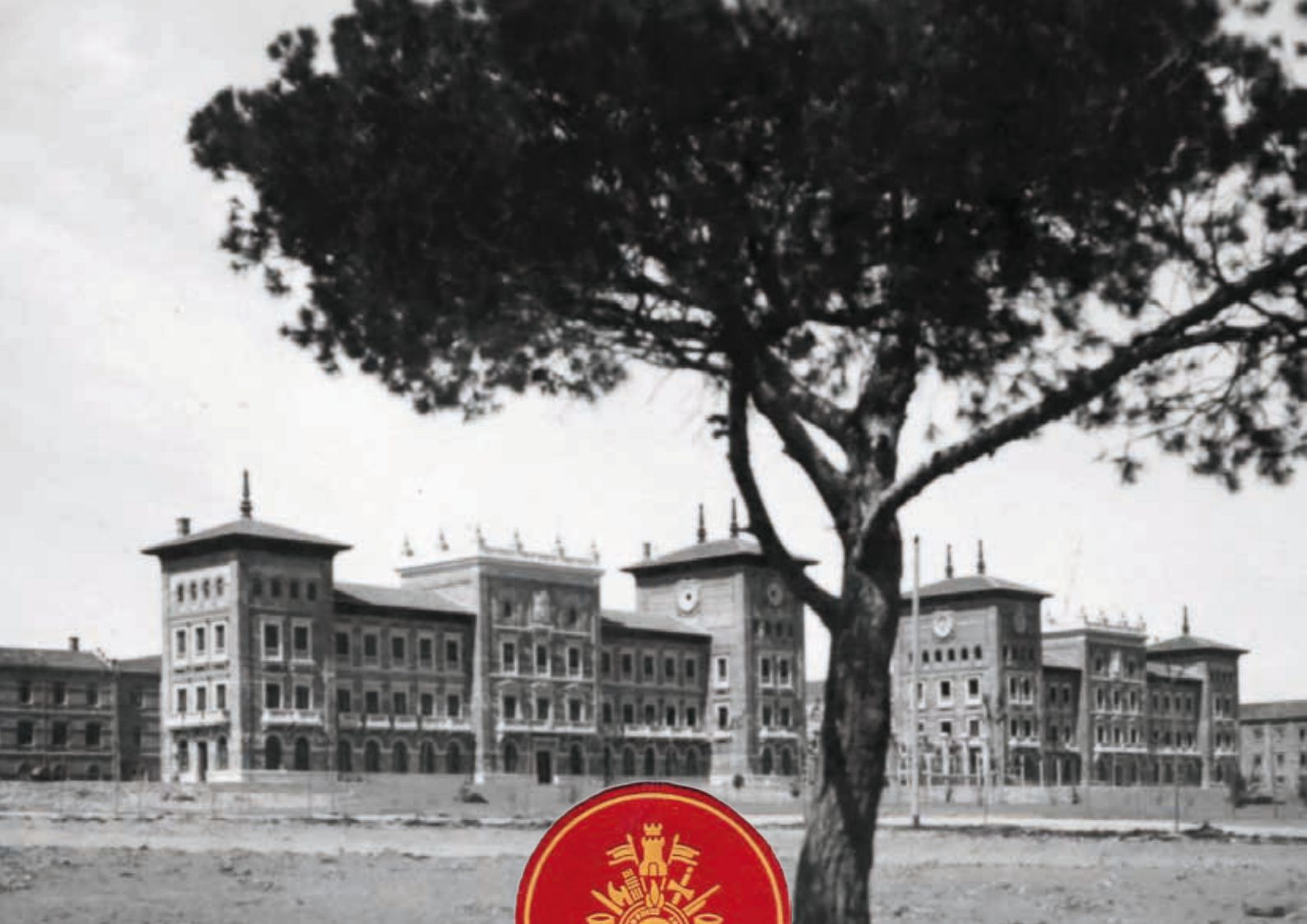




SEGUNDA ÉPOCA

DE LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

Con ocasión del
75º aniversario de la Primera Promoción
de la Tercera Época

Archivo fotográfico del Capitán D. Heraclio Gautier Larráinzar
(Primera Promoción de la Segunda Época),
conservado por el Teniente General D. Fernando Gautier Larráinzar



SEGUNDA ÉPOCA

DE LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

Con ocasión del
75º aniversario de la Primera Promoción
de la Tercera Época

Archivo fotográfico del Capitán D. Heraclio Gautier Larráinzar
(Primera Promoción de la Segunda Época),
conservado por el Teniente General D. Fernando Gautier Larráinzar



*Este libro es un homenaje a la Academia General Militar
y a todos los oficiales que se han formado en sus aulas,
especialmente durante la Tercera Época de su historia,
para gloria de España y del Ejército de Tierra.*

*Se cumplen 75 años de la Primera Promoción
de la Tercera Época, uno de cuyos representantes vivos
es el Teniente General D. Fernando Gautier Larráinzar,
quien generosamente nos ha cedido su archivo fotográfico.*

Madrid, 20 de febrero de 2017



HISTORIA DE LA ACADEMIA



La Academia General Militar es heredera de una larga tradición en la formación de los oficiales del Ejército español, cuyo precedente más antiguo es la Compañía de los Cien Donceles, creada en 1340 por el Rey Alfonso XI de Castilla. La unificación territorial llevada a cabo por los Reyes Católicos y el avance del “arte de la guerra” desembocaron en importantes innovaciones técnicas y tácticas, que sentaron las bases de la escuela militar española durante el reinado de los Habsburgo, así como el dominio de los Tercios a lo largo de los siglos XVI y XVII. España iba a crear un imperio universal, y las necesidades derivadas de ello obligaron a crear escuelas o academias que, bajo protección real, impartían formación militar en diversas ciudades.

El primer proyecto de creación de un sistema de enseñanza progresivo (aquel que va de lo general a lo específico) se realizó a finales del siglo XVII en Bruselas, donde apareció la primera academia militar verdaderamente moderna. La ACADEMIA MILITAR DEL EJÉRCITO DE LOS PAÍSES BAJOS fue fundada en 1674 por D. Sebastián Fernández de Medrano, veterano de los Tercios de Flandes que recibió el encargo de dirigirla en virtud de su sólida formación científica y táctica. Esta Academia consiguió un merecido prestigio por la diversa procedencia de su alumnado, el carácter abierto de sus planes de estudios, las bases teórico-prácticas del proceso de aprendizaje y los destinos relevantes de sus alumnos, a los que se conoció como “maestros de la guerra”.

Periodo de las academias militares

La época de las academias militares abarca hasta 1823, tomando como punto de partida el centro creado en Bruselas en 1674. El siglo XVIII comenzó con la Guerra de Sucesión, que significó el advenimiento de la dinastía Borbón a España. El Rey Felipe V inició una profunda reforma de la institución militar siguiendo el modelo francés. La REAL ACADEMIA DE BARCELONA puede considerarse como el segundo proyecto de centro de enseñanza general, ya que hereda la tradición docente de la de Bruselas. Fue abierta por el Teniente General D. Jorge Próspero de Verboom, alumno destacado de aquella. El objetivo era instruir en el “arte de la guerra” a los oficiales más destacados del Ejército. En 1803 se creó la Academia Especial del Cuerpo de Ingenieros de Alcalá de Henares y en 1805 apareció la Academia de las Armas Generales de Zamora, asumiendo las misiones de la Academia de Barcelona.

El Rey Carlos III había creado en 1764 el Real Colegio de Artillería de Segovia, que fue modelo para las academias militares del siglo XIX por su sistema pedagógico y régimen interior. La Guerra de la Independencia supuso la fragmentación y descoordinación de las academias, creándose diferentes centros, principalmente de las Armas, hasta que el Teniente Coronel D. Mariano Gil de Bernabé volvió a unificarlas en 1809 tomando como base los Batallones Universitarios de Toledo, Sevilla y Granada. Dicha ACADEMIA MILITAR DEL CUARTO EJÉRCITO (1809-1823) adoptó la bandera llamada “La Universitaria”, primera bandera de una academia militar.

Periodo de los colegios militares

En 1824 se dictó una orden por la que se establecía un COLEGIO GENERAL MILITAR dividido en secciones, para los que se dedicasen a Infantería, Caballería, Artillería o Ingenieros. No obstante, dado el interés de las Armas y Cuerpos por formar a sus propios oficiales, en 1826 abrió sus puertas la Academia de Ingenieros y en 1829 surgió el Colegio de Artillería, lo que rompió la idea de un establecimiento único.

El Teniente General D. Francisco Javier Venegas fue nombrado director de aquel Colegio General Militar, mientras que el Coronel D. Juan Mackenna asumió el cargo de subdirector. El centro comenzó a funcionar en 1825 en el Alcázar de Segovia, con un plan de estudios de cinco años de duración y un régimen de vida de internado. En 1837, durante la Primera Guerra Carlista, la expedición del General D. Juan Antonio de Zaratiegui puso cerco a Segovia y consiguió apoderarse de la ciudad, obligando al centro a trasladarse a Madrid. Su salida del Alcázar de Segovia y la prolongación de la guerra hasta 1840 diluyeron la labor del Colegio y revitalizaron el espíritu corporativo de las Armas.

Un decreto de D. Baldomero Espartero, Regente del Reino, creó en 1842 el COLEGIO GENERAL DE TODAS LAS ARMAS, considerado como el quinto proyecto de enseñanza general militar. Dos años después, su director, el General D. Serafín María de Sotto, le dio el nombre de Colegio General Militar y estableció su sede en Toledo. El plan de estudios era de seis semestres y se establecía un sistema mixto de enseñanza, con un primer ciclo común en el Colegio General y un segundo ciclo específico en las Academias de los Cuerpos Facultativos.

Academia General Militar: Primera Época

La ACADEMIA GENERAL MILITAR, con sede en el Alcázar de Toledo, fue creada por real decreto en 1882, presentando también un perfil de carrera distribuido en dos etapas: una común en la Academia General y otra específica en las Academias de Aplicación. En esta Primera Época confluyen el modelo militar del Ejército prusiano y las tendencias pedagógicas más innovadoras del momento, dando lugar a un cambio radical en la historia de nuestra enseñanza militar. Se trataba de formar a un “oficial educador”, que no solo fuera líder en el combate sino que devolviera a la sociedad a un soldado intelectual y moralmente mejorado.

La Academia General Militar abrió sus puertas el 15 de julio de 1883 y su primer director fue el General D. José Galbis Abella. El primer jefe de estudios fue el Coronel D. Federico Vázquez Landa, impulsor del “Espíritu de la General”, un sentimiento cohesionador de compañerismo y unidad de procedencia forjado a través de la estrecha convivencia de todos los alumnos, en el marco de una esmerada formación moral y un duro régimen de vida. La Academia fue cerrada en 1893, tras formar a 2.250 tenientes en diez promociones. El primero de ellos en alcanzar el empleo de general sería D. Miguel Primo de Rivera.

Academia General Militar: Segunda Época

La Segunda Época abarca de 1927 a 1931. La llegada de Primo de Rivera a la Presidencia del Gobierno fue decisiva para la reapertura de la ACADEMIA GENERAL MILITAR, en lo que constituye el séptimo proyecto de enseñanza general. El 20 de febrero de 1927, el General D. Juan O'Donnell, Ministro de la Guerra, presentó al Rey un decreto por el que se volvía a crear la Academia General

Militar, esta vez en Zaragoza. En enero de 1928 fue nombrado director el General D. Francisco Franco, quien impuso un estilo de formación integral conjugando aspectos técnicos, físicos y morales. El primer jefe de estudios fue el Coronel D. Miguel Campins, encargado de definir el marco pedagógico adecuado para el desenvolvimiento de ese tipo de enseñanza.

El Decreto Fundacional, el Reglamento de Régimen Interior y el libro *La Academia General Militar de Zaragoza y sus normas pedagógicas*, del Coronel Campins, muestran la preocupación por mejorar la calidad de la enseñanza. Proclamada la Segunda República el 14 de abril de 1931, el Ministro de la Guerra, D. Manuel Azaña, disolvió la Academia General Militar, por la que habían pasado 740 cadetes en tres promociones.

Academia General Militar: Tercera Época

La Tercera Época abarca desde 1942 hasta nuestros días. Una ley de 1940 restableció la ACADEMIA GENERAL MILITAR en Zaragoza, con la finalidad de educar, instruir y preparar moralmente a los futuros oficiales, consolidando la primacía de la educación sobre la instrucción. La disciplina y el cultivo de los valores morales sobre los que se cimentaba el “Espíritu de la General” siguieron vivos y marcaron toda la formación de los alumnos. Este era el octavo y definitivo proyecto de centro de enseñanza general militar.

El último cambio significativo tuvo lugar en el curso 2010-2011, en virtud de la Ley 39/2007 de la carrera militar, que adaptaba los planes de estudios españoles a los europeos. En la actualidad, los cadetes realizan los cuatro primeros cursos en la Academia General Militar y el último en las Academias de las Especialidades Fundamentales.

A lo largo de los años, la Academia General Militar se ha consolidado como centro de referencia de la enseñanza militar, buscando el equilibrio entre la formación científica, humanística, táctica, física y moral de sus alumnos, con el objetivo de proporcionar una enseñanza integral que configure el perfil del futuro oficial español.





































































